



Colección Pez volador



¡ATRÉVETE, BRUNO!
GUÍA DE LECTURA



Ficha técnica

Tema: Bruno no es un lobo feroz como sus antepasados; además, está preocupado porque no puede gruñir. Con esfuerzo conseguirá superar sus dificultades y aprensiones.

Autoras: Anna Gasol y Teresa Blanch

Ilustradora: Rocío Martínez

Edad recomendada: 5-7 años

Formato: 22 × 23,5 cm

N.º de páginas: 28

P. V. P.: 9,90 €



INTRODUCCIÓN

Presentamos esta guía de lectura como una herramienta de trabajo para los maestros y padres que quieran compartir con los más pequeños la literatura infantil y convertirla en un placer, un juego y un estímulo esencial para su desarrollo. Así, se trabaja la comprensión lectora, que es un factor fundamental para alcanzar las competencias básicas. Además, consideramos de vital importancia que los niños tengan acceso a un arte de calidad. En este sentido, en la guía visual del cuento damos pistas para que puedan descodificar las imágenes –es decir, sean capaces de nombrar lo que ven–, formarse un juicio estético y desarrollar la habilidad de ver y dibujar.

En primer lugar ofrecemos un marco de referencia curricular en el que se exponen los objetivos y contenidos generales del libro. Seguidamente, los puntos clave para la lectura: un apartado que incluye el argumento, la descripción de los personajes y una breve aproximación a la educación en valores. A continuación, un espacio de propuestas y orientaciones didácticas para llevar a cabo las actividades antes y después de la lectura, así como una guía visual que permitirá analizar las imágenes del libro. Por último, un apartado con todas las fichas de trabajo para los lectores. La guía de lectura tiene carácter transversal, por lo que las actividades están relacionadas con todas las áreas curriculares de Educación Primaria.



REFERENCIA CURRICULAR

■ Objetivos

- Fomentar la motivación de los niños y niñas para que descubran en la lengua escrita una herramienta con la que comprender el mundo que les rodea, así como entenderse a sí mismos y entender a los demás.
- Trabajar la empatía y las diferentes habilidades sociales que ayudarán a los niños y niñas a saber observar, descubrir, ser críticos y acoger y valorar a sus compañeros.
- Utilizar estrategias favorecedoras del proceso de comprensión lectora antes, durante y después de la lectura (planificación, anticipación, identificación de palabras, relación entre fragmentos, capacidad de autocorrección a partir del sentido global, identificación de los signos de todo tipo que forman parte del texto).
- Interpretar el sentido de las ilustraciones (colores, técnicas, estilo) en relación con el texto.
- Saber contestar, a partir del texto, a preguntas cuya respuesta comporta reelaboración y relación con los conocimientos previos de cada niño.

■ Contenidos

Conceptos

- Sentimientos y emociones propios y de los demás.
- Miedo, preocupación, esfuerzo.
- Gruñido/aullido.

Procedimientos

- Reconocimiento de los elementos básicos de un bosque.
- Observación detenida de las ilustraciones para entender las diferentes formas de actuar de los personajes.
- Reflexión sobre la actitud de cada cual ante lo que no entiende de los demás, ante el misterio que supone toda vida humana, y sobre el comportamiento con el resto de los compañeros y compañeras.



Actitudes

- Aceptación de las personas tal y como son, y toma de conciencia del respeto que merecen.
- Valoración de la amistad por encima de las diferencias entre las personas.
- Reconocimiento del valor, la curiosidad y la expectación ante lo desconocido.
- Gusto por la lectura como fuente de imaginación, aprendizaje y placer.
- Capacidad de ponerse en el lugar del otro.

PUNTOS CLAVE PARA LA LECTURA

■ Argumento

Bruno proviene de una familia de famosos lobos. A su hermana y a él les encanta escuchar las historias que les cuenta mamá loba sobre sus antepasados. Y, claro, ambos lobitos desean llegar a ser tan feroces como sus abuelos, bisabuelos y tatarabuelos. Aunque, para Bruno, convertirse en lobo feroz ¡resulta un poco laborioso!

■ Personajes

- **Bruno:** es un pequeño lobo que vive en el bosque con su hermana y su madre. Está preocupado porque no puede gruñir.
- **Hermana de Bruno:** es la primera en enseñar a gruñir a Bruno, pues cree que todos los lobos deben ser feroces.
- **Mamá loba:** piensa que es necesario que su hijo sepa gruñir, porque el bosque alberga muchos peligros.
- **Doctora Ardilla:** descubre por qué Bruno no puede gruñir.



■ Educación en valores

¡Atrévete, Bruno! es una historia que habla del esfuerzo y de la superación de nuestros temores, de la autoestima y de la cooperación. La ardilla, la madre y la hermana de Bruno colaboran para conseguir que el lobito se supere a sí mismo y gruña.

Bruno es un lobezno que no puede gruñir, por lo que no le es posible mostrar ferocidad alguna. Su hermana y su madre le enseñan a hacerlo, pero es la doctora Ardilla la que descubre cuál es el verdadero problema que impide a Bruno emitir un gruñido.

Al final, cuando el pequeño lobo lo consigue, se acaba su preocupación. Este hecho nos recuerda algo muy importante: que los temores pueden superarse, y, para ello, debemos esforzarnos para superarnos a nosotros mismos.

PROPUESTAS Y ORIENTACIONES DIDÁCTICAS

■ Antes de la lectura

El proceso se inicia en el grupo clase, con una reflexión sobre las preguntas: ¿Qué animales viven en un bosque? ¿Qué hacen los lobos? ¿Has entrado alguna vez en una cueva? ¿Has oído alguna vez gruñir o aullar a un lobo? Las diversas respuestas darán pie a la explicación, que se irá completando progresivamente.

■ Después de la lectura

¡Atrévete, Bruno! nos permite tratar diversos temas: la autoestima, el esfuerzo, el optimismo y las ganas de superación de nuestros temores, la cooperación, la comprensión, la ayuda y el cariño de una madre por su hijo, entre otros.

Es importante transmitir al lector la idea de que cada persona es única y, por eso, debemos tomar conciencia de la diversidad que nos rodea. Bruno es diferente a los demás lobos; al principio no sabe gruñir, pero no por eso vale menos. Él intenta gruñir varias veces, se equivoca y vuelve a intentarlo, hasta que, con la ayuda de la doctora Ardilla, consigue aprender.

Conviene analizar el papel que adopta cada cual ante lo desconocido, ante nuestros temores, nuestra forma de pensar, de sentir y de hacer las cosas y los tipos de relaciones que establecemos. Debemos abordar experiencias del alumnado y trabajar a partir de situaciones reales; de este modo, mediante el conocimiento de las diferentes realidades que coexisten, los lectores comprenderán sus miedos y tendrán recursos para afrontarlos.



Es importante hablar de la relación entre padres e hijos y entre hermanos, hacer que los niños y niñas se den cuenta de que debemos respetarnos y ayudarnos unos a otros a mejorar. Para profundizar en el tema, se puede analizar la actitud de cada uno de los personajes: la de mamá loba, que tiende a proteger a Bruno aunque busca soluciones para ayudarlo a superar su temor; la de su hermana, que lo regaña por ser diferente a sus antepasados, y la del protagonista, que con su empeño y con la ayuda de la doctora Ardilla consigue gruñir.

Como educadores, debemos ayudar a los niños y niñas a darse cuenta de la riqueza de los cuentos, a reflexionar sobre nuestro mundo, a dejar volar su imaginación y a disfrutar de sus sueños. Solo así conseguiremos transmitirles el gusto por la lectura.

■ Guía visual

Vivimos en una sociedad en la que recibimos mucha información textual y gráfica. Por ello, creemos necesario ofrecer una guía visual que sirva de herramienta a maestros y padres para llevar a cabo la lectura de las ilustraciones con una mirada crítica y responsable.

¿Qué leemos cuando observamos una ilustración? ¿Cómo hay que aproximarse a la lectura visual? ¿Qué técnicas han sido utilizadas para elaborar las ilustraciones?

La ilustración

Observar las ilustraciones puede ser una fascinante forma de lectura y diálogo con el libro, y es importante darle la oportunidad a este otro lenguaje. La lectura de la imagen permite la percepción, el registro y la conceptualización de la obra y la relación con sus cualidades expresivas. Las ilustraciones desempeñan una función mucho más importante que el puro auxilio a la lectura; muchas veces le aportan todo el significado. Los niños y niñas pueden leer las imágenes, pero es labor de maestros y padres guiarlos en esta tarea.

Nos detendremos primero en la técnica utilizada. Una vez presentados los materiales, la mirada puede entrenarse para detectarlos en las reproducciones del libro.



La técnica artística

Para ilustrar *¡Atrévete, Bruno!*, Rocío Martínez ha utilizado diversas técnicas: témpera, lápices de colores y ceras. A continuación explicamos en qué consiste cada una de ellas.

La témpera es un tipo de pintura espesa que utiliza los pigmentos aglutinados con cola o mezclados con pigmento blanco. Se aplica con un pincel blando en cualquier clase de papel. Cuando está seca, se puede aplicar otro color encima sin que se transparente el que hay debajo. Su textura se parece a la de la pintura al óleo. Además, la tendencia de los colores de la témpera a aclararse a medida que se secan permite una amplia gama de efectos nacarados o tipo pastel.

Los lápices de colores son una mezcla de pigmentos, arcilla y gel *medium*. Se trata de un instrumento elemental para dibujar, que, al presionar sobre el papel, lo pigmenta logrando un rastro de color conocido como *trazo*. También existen lápices solubles, que se disuelven para obtener efectos borrosos o áreas de color plano si se aplica, con un pincel, agua limpia sobre las líneas.

Las ceras son barras blandas de diferentes colores, compuestas por un pigmento de colorante y cera, que sirven para dibujar y colorear. Si se presiona el papel suavemente se obtiene un efecto granulado, ya que partes del papel blanco quedan sin colorear. Esto se puede aprovechar para hacer dibujos de objetos con textura. Además, las barras de cera se disuelven con el calor, lo que permite obtener texturas más lisas.





La lectura de las imágenes

Si observamos detenidamente las ilustraciones de *¡Atrévete, Bruno!*, veremos que destacan por su narratividad, pues permiten asimilar la historia al margen del texto.

Rocío Martínez introduce al lector en un espeso bosque en el que se ven animales y cazadores. Allí, escondida tras unos matorrales, está la cueva donde vive Bruno. De sus paredes cuelgan los retratos de algunos de sus feroces antepasados, protagonistas de otros cuentos de nuestra tradición: *El lobo y las siete cabritas*, *Caperucita Roja* y *Los tres cerditos*. Los niños de cinco años ya los suelen conocer y, por tanto, los pueden identificar fácilmente. Los tres retratos son el punto de partida de la historia de Bruno, que, a partir de su conocimiento, empieza a sentirse diferente a los demás lobos y se ve incapaz de ser como ellos.

Si nos fijamos bien en los tres retratos, que están protagonizados por los lobos de la familia, descubriremos que la ilustradora ha realizado una adaptación de obras reales. Ello nos permite acercar a los niños y niñas al mundo de la pintura. El primero representa *La clase de danza*, de Edgar Degas; el segundo es un retrato de la madre de James Whistler, y el tercero, un retrato que realizó Goya de Gaspar Melchor de Jovellanos.

A lo largo del cuento, la ilustradora crea situaciones que aportan comicidad al relato, como, por ejemplo, los cereales en forma de oveja pegados con celo en el dibujo de la hermana de Bruno, la disposición de las letras GRRR (legibles) y GLU (dispersas) de la sopa que toman mamá loba y su hija para cenar, los ojos de los animales en el espeso bosque, o el guante que se olvida la doctora Ardilla al salir corriendo de la cueva.

Asimismo podemos observar cómo la hermana de Bruno, en un momento de la historia, va vestida con una capucha roja. Se trata de un guiño al lector, que recuerda nuevamente el cuento de *Caperucita Roja*.